

## CUENTOS DE HADAS B.B.

Anteriormente, se han escrito libros y artículos a favor de los cuentos de hadas. Los lectores de "Education as an Art" son conscientes de los esfuerzos de varios autores, repetidos a través de los años, para apuntar la importancia y significado de los cuentos de hadas en la vida del párvulo. Pero pocos son esos lectores, y el impacto es muy limitado comparado con el que, sin duda tendrá el libro objeto de esta reseña.

No es importante solamente **qué** se dice; el **cómo** es todavía más importante; y aún más superior será **quién** lo dice.

Cuando un psicólogo infantil de fama mundial escribe un libro, abogando porque se les relaten cuentos de hadas a los pequeñuelos, y dicho libro suscita el interés, al mismo tiempo, de todas las principales publicaciones nacionales, la voz de la autoridad llega a un amplio auditorio y puede motivar cambios en el ambiente que rodea al Niño.

En el pasado, se les relataban cuentos de hadas a los Niños; pero en la actualidad, han caído en desfavor. El intelecto moderno adulto tiende a descartarlos por su elemento "irracional", incapaz de comprender la verdad interna y el mensaje moral en un cuento aparentemente absurdo. La mayoría de los maestros Waldorf han experimentado que una de las características atacadas con más persistencia en la educación son los 'detalles sangrientos' en los cuentos que se narran a los Niños. La mayoría de los Niños norteamericanos todavía conocen algunos cuentos de hadas, pero dinámicamente como la versión petrificada, extraída de las caricaturas de Disney, donde esos relatos se convierten en entretenimiento carente de significado. En vez de ofrecerles imágenes anímicas (en forma de cuento de hadas) portadoras de realidades internas, se les empañó de narraciones triviales y de la falta fantasía que suscita el televisor, la tablet o, peor todavía, el móvil con los que se les da información científica a una edad en que no ha madurado aún el órgano para comprender las explicaciones abstractas. Es por eso que el ser interno del Niño no recibe alimento, se ciega su imaginación natural, se quedan sin respuesta las preguntas subconscientes relativas a la vida, y se desatiende el desarrollo de la vida moral.

### **¿Cómo piensa el pequeño?**

#### **¿Qué es lo que siente acerca de sí mismo y del mundo?**

**¿Qué es lo que desea saber acerca de su propio crecimiento? Y, ante todo,**

**¿en qué forma puede asimilar lo que hasta él llega?**

Había una vez en que los cuentos de hadas clásicos le hablaban al Niño en su propio idioma imaginativo, nutrían sus necesidades, respondían a sus preguntas no formuladas, le guiaban hacia el amor a la verdad, a lo bello y lo bueno. El recuerdo de personajes sobresalientes a menudo señalaba el papel central que tenían los cuentos de hadas en su niñez, saturándoles de substancia moral en los años subsiguientes.

Bruno Bettelheim afirma en la introducción a su libro: “Mi esperanza es que la adecuada comprensión y los méritos únicos de los cuentos de hadas, induzcan tanto a los padres de familia como a los maestros a darles un lugar preferente en la vida del Niño tal como lo tuvieron antaño, durante siglos”.

Solo nos queda esperar, junto con él, que su mensaje sea escuchado. Bettelheim da una validez profunda al papel principal que los cuentos de hadas tienen en la vida del Niño, enfocándola desde distintos aspectos con base en una vida entera de trabajo con los pequeños, puede citarse su elocuencia, la belleza y el poder iluminador de su lenguaje, siempre en identificación con el tema, especialmente cuando habla como psicólogo. Su concepto del Niño respecto a los cuentos de hadas es una lección que todo padre, madre y maestra debiera aprender; en realidad, de todo aquel en contacto con Niños.

### Tabla de cuentos de Grimm con edades y épocas

Cuento	Edad	Época / Observaciones
Los dos hermanos	6 años	Melancólico, niños que pelean mucho
Cenicienta	6 años	Pentecostés, mayo
El sastrecillo valiente	6 años y medio	Sanguíneo
El borriquito	5 años	Mayo
Los duendecillos	5 años	Adviento, noviembre
El pescador y su mujer	6 años y medio	—
El rey rana o fiel Enrique	5 años	—
La llave de oro	4 años	Adviento
La oca de oro	6 años	San Martín
La pastora de oro	6 años y medio	—
Juanito y Margarita (Hansel y Gretel)	6+ años	Verano, Navidad
La casa del bosque	6 años	—
Juan de hierro	6 años y medio	Micael
El horno de hierro	6 años y medio	Micael

Cuento	Edad	Época / Observaciones
El enebro	7 años y medio	—
El rey pico de tordo	6 años y medio	—
La copita de la Virgen	5 años	Mitad de verano
El piojito y la pulguita	4 años y medio	—
La hija de la Virgen	5 años	Navidad
Madre Nieve	5 años y medio	Primavera, invierno, cumpleaños
Un ojito, dos ojitos, tres ojitos	6 años	—
El pobre mozo molinero y la gatita	5 años y medio	—
La reina de las abejas	4 años	Verano, Pentecostés
Caperucita roja	6 años	Verano, otoño, siempre
Rapunzel	6 años	Micael, primavera, colérico
La novia del conejillo	6 años y medio	—
Los siete cuervos	6 años	Verano, mayo, colérico, melancólico
La alondra cantarina y danzarina	6 años	Enero
Blancanieves y los siete enanitos	6 años	Adviento, invierno, Pascua
Blanca Nieve y Rojaflor	6+ años	Verano, invierno, Pascua, enero
El huso, la lanzadera y la aguja	6+ años	—
Los ducados caídos del cielo	5 años	Adviento, San Martín, invierno

## Lista de cuentos adicionales

1. La paja, la brasa y la alubia	6 años	
2. Gachas dulces	4 años	Siempre
3. El sastre en el cielo	7 años	Sanguíneo
4. Tres lenguas	6 y ½ años	Pentecostés
5. Pulgarcito	6 años	
6. Las correrías de Pulgarcito	7 años	
7. Los músicos de Bremen	5 y ½ años	Carnaval
8. El sastrecillo valiente	7 años	Carnaval Microcéfalos Inquietos
9. El agua de vida	6 y ½ años	Pascua
10. La mesa, el asno y el bastón maravilloso	6 y ½ años	Colérico
11. El lobo y los siete cabritillos	5 años	Primavera Sanguíneo
12. Yorinda y Yoringel	6 y ½ años	Melancólico
13. Los tres enanitos del bosque	Invierno	
14. La bella durmiente del bosque	Primavera	
15. La hija del molinero	Invierno-Primavera	

## Hambre de cuentos de hadas

*“El ama del Niño tiene una necesidad todopoderosa de dejar que por ella fluya la substancia de los cuentos de hadas, semejante a la necesidad del cuerpo humano que requiere que la substancia alimenticia circule por él.”*

Rudolf Steiner

El verdadero cuento de hadas habla pictóricamente de transformación, de encanto, de liberación, relatando en esta forma, una y otra vez, los secretos de la existencia. Los orígenes suprasensibles del hombre, sus pruebas, sus victorias y rescates, se describen en lenguaje infantil, a la vez que humano. El Niño puede aceptar la imaginación como predicción y preventiva. El llamado “*horrísono*” episodio de los cabritillos danzando en derredor del pozo en donde se acababa de ahogar el lobo, que a un adulto intelectual pudiera parecerle repulsivo, no es sino, para el Niño, la gloriosa victoria del bien sobre el mal. Esta victoria le afirma la confianza de que maravillosamente se halla dotado para dar sus primeros pasos por la senda de la vida.

El Niño sano, de tres o cuatro años, escuchará el relato de los “*Ducados Caídos del Cielo*”, con interés creciente noche tras noche. No hay prueba más convincente de que ahí el Niño está experimentando una “*Imaginación*”, un cuadro anímico. Es solamente el intelecto el que dice que ya le basta con haberse enterado de un asunto una sola vez. Una obra de arte, una creación poética, una verdad religiosa, seguirá conmoviéndonos, y nos moverá con un poder siempre nuevo. Nos llena de un gozo puro; nos eleva y fortalece en nuestros mejores impulsos volitivos.

Todo hombre necesita un campo de acción para su vida interna, para su alma que quiere y que siente, y finalmente, que también piensa. Y el Niño, al igual que el adulto, requiere semejante espacio de acción para sus poderes anímicos. Si no le ofrezco las imágenes y el lenguaje de los cuentos de hadas, será lo vulgar y lo ordinario, lo que llene su espacio anímico: modelos de autos y aviones, preocupaciones de dinero, cuestiones vacías y triviales toman las riendas, y el resultado será un campo lleno de hierbajos.

Conforme aumenta su capacidad de experiencia y de creciendo sea, su caudal interno. Los cuentos de hadas, cuando se escuchan una y otra vez, entran directamente en su propia imaginación: sus príncipes, ranas, gigantes. Y realmente sucede que escolares de primeraño a quienes se han narrado cuentos de hadas, sobrepasan decisivamente a sus compañeros que no los han tenido: tienen el privilegio de conocer ese mundo, tienen una gama de vivencias más diferenciada, pueden experimentar más, y son capaces de expresarse más plenamente, ya sea en palabras o con crayolas, no sólo por la impresionabilidad de su poder de reverencia. Son capaces de escuchar con más atención, y con frecuencia vuelven más fácilmente a una feliz iniciativa creadora.